

## EXPULSIÓN DE *TÆNIA SAGINATA* POR LA BOCA

JUAN E. MACKINNON

Aunque no se trata de hechos originales creemos de interés hacer conocer dos casos sumamente raros cual es la expulsión de solitarias por la boca.

En un primer caso se trataba de una señora de 60 años con un neoplasma del estómago, que afectaba la región pilórica; aquilia y anemia. Para tratar la anemia, además de la medicación varia y bien conocida, la enferma ingería carne cruda de vacuno debido a lo cual adquirió su tenia. Ante su precario estado general vacilamos en recomendar un antihelmíntico. Cierta día sintió náuseas y deseos de vomitar. Al poco rato vomitó algún material alimenticio y también su tenia, cuyas partes presentaban movimientos. Algunos anillos fueron llevados al laboratorio. La enferma no expulsó más anillos por las materias fecales durante el mes escaso de sobrevida. No podemos, pues, asegurar que la enferma haya expulsado la totalidad de su tenia. Este caso es hasta cierto punto explicable debido a la modificación del quimismo gástrico y la alteración de la barrera pilórica.

El segundo caso es más interesante aún, pues ocurre en condiciones muy diferentes. Se trata de un sujeto de 40 años, muy fornido, cuyo mayor placer consistía en buenas y abundantes comidas juntamente con la correspondiente bebida, el vino. No era un alcoholista y los nombrados excesos los realizaba en general tres o cuatro veces al mes.

Adquirió la solitaria y realizó algunos intentos de tratamientos con extracto etéreo de helecho macho sin resultado. En una ocasión, luego de haber comido y bebido abundantemente, sintió deseos de vomitar y después de haber vomitado lo ingerido, en un nuevo vómito expulsó su solitaria sufriendo mucho dolor por el volumen arrojado casi en un solo acto. Por un año este sujeto

no expulsó más anillos y no consultó médico. Al cabo del año volvió a expulsar anillos. Dado el lapso transcurrido se debe pensar que la expulsión de la solitaria había sido total. Luego de una nueva comida tan abundante como las anteriores tuvo un nuevo accidente de vómitos y volvió a expulsar con ellos su segunda solitaria, pero la masa expulsada le provocó una sofocación tan acentuada que perdió el conocimiento quedando cianótico. A los pocos minutos recuperó el sentido y se repuso. Debido a la intensidad del accidente fué que me consultó sabiendo que había tratado otros enfermos con solitaria. Comprobé que había expulsado el escólex. Aconsejado sobre la forma de evitar la solitaria no volvió a adquirirla por lo menos durante dos años, perdiéndolo luego de vista.

En este segundo caso es probable que las excesivas ingestiones de alimento y los vómitos produjeran fenómenos anormales en el quimismo y motricidad del estómago y duodeno y que ello fuese la causa de la expulsión de las tenias por la boca.

#### RESUMEN

Se describen dos casos de expulsión de solitarias por la boca. El primer caso en un sujeto con cáncer del píloro y aquilia, y el segundo caso luego de vómitos provocados por la excesiva cantidad de alimentos y bebidas alcohólicas.